



**A LOS SACERDOTES, CATEQUISTAS,  
NIÑOS Y NIÑAS DE NUESTRA DIÓCESIS**

Encuentro Diocesano de Niños con el Obispo (29 de noviembre de 2008)

***“Su Casa es nuestra casa”***

Queridos sacerdotes y catequistas:

Nos reuniremos, si Dios quiere, a las puertas del Adviento, como cada año, con los niños y niñas de nuestra Diócesis. Constituye siempre ésta una fecha entrañable para acoger y celebrar nuestra fe con los más pequeños, esperanza gozosa de nuestra Iglesia Diocesana. Os invito a participar en esta jornada que, como todo acontecimiento, ha de ser convenientemente preparada.

Siguiendo el Plan Diocesano de Pastoral, desde el Secretariado de infancia y juventud se os remiten los materiales de preparación para el encuentro. Es importante que se trabajen con todos los niños, tanto en la parroquia, con los grupos de postcomunión, como en la escuela, a donde también se envían.

**“Su casa es nuestra casa”:** Con este eslogan y con tres pasajes del evangelio vamos a ayudar a que los niños descubran y conozcan nuestras parroquias, verdaderos hogares donde son acogidos, queridos y en las que les espera el mejor regalo que la Iglesia puede ofrecerles: el Señor en la Eucaristía, en su Palabra y en la fraternidad que los acoge y los acompaña. Edificar nuestra casa sobre roca firme será buena tarea y, junto a Zaqueo y con Marta y María, ayudémosles a descubrir al Señor. Él espera a todos sin distinción, en la casa de los cristianos, que es nuestra Iglesia.

Queridos catequistas, preparad con esmero, ilusión y oración esta jornada; sois para muchos niños el medio más indicado para acercar a Jesús a la vida de cada uno de ellos, a los que, mensual o semanalmente, acompañáis. Os pido que hagáis llegar esta invitación a todos los niños y niñas de nuestra Diócesis con esta otra carta que acompaño y que redactó para ellos. Gracias, muchas gracias. Sincerísimamente,

✠ Rafael Palmero Ramos  
Obispo de Orihuela–Alicante

## A TODOS LOS NIÑOS Y NIÑAS DE NUESTRA DIOCESIS

Queridos amigos:

Muchos ya nos conocemos porque nos hemos visto en distintas ocasiones y, particularmente, en el encuentro que tengo con vosotros cada año en el Colegio de Jesús–María, de Alicante. Soy vuestro Obispo Rafael y, por medio de vuestros catequistas, quiero invitaros a reuniros conmigo y con muchos más niños que también son amigos de Jesús, el próximo 29 de noviembre. Muchos vinisteis el año pasado. A los que no habéis participado, también os animo a hacerlo en esta ocasión.

Disfrutaremos juntos de una jornada llena de ilusión, juegos, amigos, pero también con nuestro gran amigo Jesús, que quiere estar con nosotros.

Antes del encuentro, os invito a repasar unas palabras de Jesús en el evangelio que ayudarán a entender lo que dice el cartel de este encuentro: **“Su casa es nuestra casa”**.

Con vuestro catequista tratad de conocer a tres amigos de Jesús: uno se llamaba Zaqueo; Jesús le pidió que le invitara a su casa ya que, aunque no se había portado muy bien, quería ser su amigo.

Conoceréis a Marta y María que, con su hermano Lázaro, eran ya buenos amigos del Señor. Ellos lo recibían en su casa, lo escuchaban y le contaban sus cosas. También hoy Jesús nos dice a cada uno de nosotros, como dijo a su amigo Zaqueo: “Quiero hospedarme en tu casa”. Muchos os preparáis para recibir a Jesús en la Eucaristía, otros ya lo habéis recibido. Cada domingo, el Señor os espera y os invita a su casa para participar en la Santa Misa, deseoso de hospedarse en cada uno de nosotros. Al recibir al Señor en la comunión, somos la casa donde Él vive y permanece con nosotros.

Jesús nos invita a su casa que es nuestra Parroquia, donde todos los cristianos, pequeños y mayores, nos reunimos. Allí está Él en el Sagrario, para que podamos visitarlo, hablarle de nuestras cosas, pedirle y darle gracias, como hacían sus amigos Marta y María, cuando escuchaban con atención su Palabra.

Id, pues, con frecuencia a la casa de Jesús. Jesús sabe muy bien que a veces tenemos un poco de pereza, se nos olvida o no sabemos con quién ir. En el evangelio, el Señor nos cuenta la historia de dos hombres que iban a construir una casa. Uno de ellos, por querer hacerla rápidamente y sin pensar, la edificó sobre arena y, cuando sopló fuerte el viento, se cayó. El otro buscó un buen lugar donde poner buenos cimientos y esta casa, aunque sopló el viento, se mantuvo en pie porque tenía roca en la base que la sostenía.

En la casa del Señor, que es nuestra casa, vais a encontrar siempre a vuestros sacerdotes, catequistas y, de su mano, un buen apoyo para que nunca os desaniméis y cada día le digáis al Señor, como Zaqueo: “Hoy, Señor, quiero que vengas conmigo, a mi casa, a todos los lugares donde voy; no quiero que te separes de mí, quiero vivir siempre contigo”.

La Virgen María, nuestra Buena Madre, nos ayude en esta tarea y si cada día, cuando os levantéis o cuando os vayáis a la cama, le rezáis al menos tres avemarías, veréis que es fácil ser buen amigo de Jesús, viviendo como Él nos enseña en el Evangelio.

Os espero a todos en este encuentro festivo donde podré saludaros. Con mi bendición y mi oración, saludad de mi parte a vuestros papás, a los hermanos y a los abuelos, si los tenéis.

Os quiere mucho y reza por vuestras familias,

A handwritten signature in black ink, starting with a plus sign and the name 'Rafael' in a cursive script.

✠ Rafael, Obispo de Orihuela–Alicante